



**MIGUEL  
LARA  
SALAZAR**

COLUMNA INVITADA

## A salto de mata

**E**n México hay muchos sectores de la sociedad que intentan cambiar para bien la vida pública del país; desmontar el viejo régimen socioeconómico cuyo principal sello es la corrupción generadora de atraso e injusticia. Pero es y será una lucha larga que, en el mejor de los casos, tardará incluso décadas antes de dar resultados tangibles. Treinta años es el tiempo aproximado que se requiere para alcanzar el desarrollo, en caso de que todo salga bien, aunque ya es posible percibir pequeños avances.

Lógicamente, el principal frente de la mencionada lucha es el combate y control de las prácticas corruptas, digo “control” porque es imposible erradicar este flagelo del todo. La corrupción es parte inherente de la humanidad; aún en las sociedades consideradas como las más avanzadas hay alguna modalidad de corrupción, lo que, por supuesto también resulta válido dentro del ámbito deportivo, basta con ver organismos internacionales como la FIFA y el COI, por mencionar sólo un par de ejemplos, para percatarse.

Truhanes, facinerosos, corruptos y demás gente de mal vivir, deben ser rechazados socialmente y perseguidos por la justicia; entre estos: políticos mañosos, transas o ambiciosos de poder por el poder mismo, del tipo de **Ricardo Monreal** y Adán Augusto López, entre muchísimos más, que andan embozados por ahí aparentando lo que no son; asimismo, empresarios enriquecidos hasta la náusea gracias a sus contactos políticos, más que a su visión para hacer negocios, o que han recurrido a la evasión fiscal, del tipo de Ricardo Salinas Pliego (quien por añadidura es un usurero). Todos ellos y otros de similar ralea deberán ser erradicados de la vida pública si acaso aspiramos a que la nación mejore en serio.

Hace unos días (24 de marzo), un juez dictó orden de aprehensión en contra de Alejandro Irarragorri, luego de que no se presentara a una audiencia para responder a la acusación de omitir el pago de impuestos, derivados de transacciones de compraventa de jugadores. Irarragorri, presidente y director de Grupo Orlegui, dueño de Santos de Torreón y Atlas de Guadalajara, no debe una cifra multimillonaria al SAT (como sí es el caso de Salinas Pliego que adeuda al erario más de 60 mil millones de pesos), “apenas” 17 millones de pesos. Lo que considero importante es el intento de poner fin a los abusos de gente poderosa que se siente intocable y por encima del resto. Por lo pronto anda a salto de mata en Estados Unidos. Veremos a ver.

• Historiador egresado de la UNAM.  
Colaborador en Estadio W y Radeeal FM.